

DISCURSO

De la Antigua, y Moderna

Pintura, y Escultura

Donde se trata de la excelencia de las
Obras de los Antiguos, y si estas se
aventajaban a las de los
Modernos.

Su Autor el Reverendísimo Señor Paulo
de Cespedes Racionero de la Sta
yglesia de Cordoba: Pintor, Escul-
tor, y Arquitecto prestan-
tísimo.

Dixido a Pedro de Valencia Coronista
de S. M. y excito a instancias suyas
Año de 1604.
Publicalo

D. Juan de Alfaxo Moraxio del S.^{to} Oficio
de la Inquisicion de Cordoba, y lo dixi-
ge a la Ex.^{ma} Señora D. teresa
Saxmiento Duquesa de Bejar.

DISCURSO

De la Agricultura y Minería

en España y Portugal

por el Sr. D. Juan de la Cueva y Sotomayor

Libro de la Agricultura y Minería

en España y Portugal

Madrid

En la imprenta de la Real Academia de la Historia

de España y Portugal

por el Sr. D. Juan de la Cueva y Sotomayor

Libro de la Agricultura y Minería

en España y Portugal

por el Sr. D. Juan de la Cueva y Sotomayor

Libro de la Agricultura y Minería

en España y Portugal

por el Sr. D. Juan de la Cueva y Sotomayor

Libro de la Agricultura y Minería

en España y Portugal

por el Sr. D. Juan de la Cueva y Sotomayor

Tan malos pies ha tenido mi caxta como yo;
pues llega tan tarde a manos de V.M. Yo la di
a aquel Caballero a quien V.M. embio: la suya
o no tuvo con quien embiarla, o se olvido de
daxle recando. Holgaria callar mejor expedien-
te para de aqui adelante. El portador le dio
a V.M. mejores nuevas de mi de las que debia
dar, por que por ese mismo tiempo que V.M. la re-
cibio, yo estaba tal que esperaba mui mui poco
de mi salud, y aun de la vida propia. Ben-
dito sea N. Señor, que asi con la enfermedad,
como en habexme dado salud he recibido infi-
nita merced de su mano. Cierto Señor, que des-
de esta Pasqua pasada de Resurreccion, que co-
menzo por unos corrimientos, y en la de Pentecos-
tes que acudiexon unas calenturas paxoxima-
les, y ya libre de ellas revolviexon otra vez con
tanta malicia, que nos hizo a todos estar con

no pequeño miedo. Ya, bendita sea su divina
bondad, estoy con salud; aunque las fuerzas
faltan, y los pies algo lastimados. Era tanto el
^{+querencia} deseo de ver letra de V.M. esperando con ella
particular alivio, confiado que la alegría
que yo había de recibir con ella, había de es-
peler totalmente los remanentes de mis en-
fermedades. Demas que deseaba acabar cie-
tos pliegos, que enviaba a Sevilla para con me-
nos embaraço escribir a V.M. suplicándole me
encomendar a M. Señor, y esto era en el mismo
punto que recibí la de V.M. y el portador me pro-
metió enviar la respuesta a V.M. con todo esto
no me descuidaré yo en buscar otros caminos,
si los hallare mas breves, y brevemente dire
respondiendo a ella, que debo mucho a M. Señor,
pues con su favor haya tenido tan buen suceso
el amor, y gran voluntad, que muchos años ha
he tenido al nombre de V.M. para servirle, teni-
endome por dichoso, si alcanzare ocasion a mi

buen dero, y agora veo como es aceptado por
V. M. y admitido a su servicio.

Hazeme V. M.
sabidor de algunos particularer estudios de V. M.
acerca de escritores griegos, donde V. M. nota cul-
pas asi de los que han traducido a Atheneo, como
a otros autores: en ello recibo infinita merced,
y doy el parabien a la república de las letras, de
las riquezas, que V. M. le comunicara para acrecen-
tamiento del tesoro della, y asi mismo de las del
Señor Axias Montano, que esta en el cielo, con Se-
ñor, y particular patron mio. Dia llegara, como
espero en Dios, que el mundo gozara de las obras,
y de las otras. (1) Yo, Señor, en todo soy el mas ignoran-
te del mundo, y principalmente en las letras gri-
egas. En mi mocedad atendi a estos estudios con
haxto cuidado, despues aca con otras ocupacio-
nes les di de tal manera de mano, que del

(1) Benito Axias Montano Doctor theologo, famoso en la ilus-
tracion de la Escriptura Sagrada, por el conocimiento
de las lenguas Hebreá, Griega, Caldea, Armeria, Grie-
y Latina. Murió en Sevilla año de 1597.

todo las he olvidado. Bien es verdad que algunas veces no dezo de leer algo en Pindaro, a quien siempre tuve particular devoción, por que hallo a mi gusto mucho; Con todo que nunca lo mire así, sino sobre peine, como dicen, siempre veo en él una muy bien dibujada y florida pintura; grande, y qual convendría a un Micael Angel.

Con grande alegría leo en la carta de V.M. donde significa l'ardiente afición, que V. tiene a esta arte, verdaderamente nobilísima: y de la muestra, que en los tieños años V.M. daba de lo mucho, que abanzaba esta arte; si V.M. la cultivaba con su divino ingenio. V.M. la dezo por demostrarlo en cosas mayores

Postquam nos Amabilis habet, Galatea relinquit y la que en V.M. persevera es grande indicio de la nobleza del ingenio pecho de V.M. y loq. V.M. trata de ella es el mas illustre elogio, que yo jamas he visto de nadie; pues V.M. la sube tanto de punto, que le descubre una cierta divini-

dad, que llevo mas si los ojos de los hombres }
con tanta maravilla, que se hizo adorar.
Conceto nuevo, y no advertido hasta agora
de nadie. (1)

Mandame V.M. decir mi parecer acerca de la excelencia de las obras de los Antiguos, y si se aventajaban a la de los Modernos. Hazme retirar la dificultad del argumento, y fuerzame el mandato de V.M. tanto mas que es muy ordinario de los que poco sabemos, decir, y decir de lo que entendemos menos. Con todo que vamos, aunque con la relacion de Plinio, a quien yo doi credito, en todo por ser tan particular, y acertada, que no solo parece ser escrita por autor diligente, y de cuidado; pero tan exacta, como de Pintor, que alcanzaba lo muy primoroso, y dificultoso de esta Arte, digo pues que vamos muy a peligro de errar, comparando, y cotejando

(1) Lazo Discurso en alabanza de la Pintura escrito por el Cronista Pedro de Valencia.

las obras, que no vimos con las que hemos visto de los Pintores de este siglo. De la excelencia de la Pintura aventajada a la Escultura, o al contrario, muchas cosas he visto de lo uno, y de lo otro escritas de hombres doctos, y prácticos; y todavía se queda el pleito por sentencias de mi parte a lo menos. De su antigüedad entiendo ser antiquísima; como pudo el Escultor hacer cosa buena, sino se ayudaba primero del dibujo, que es principal elemento de la Pintura, y gran parte de ella? Las obras de media talla de que hace mención Homero, y Virgilio sin dibujarlas primero; como se podían labrar? Las bordaduras y obras de recamo de que hay tanta mención, como V. M. mejor sabe, podía hacerlas primero la aguja; que no precediese un padrón de mano de Pintor, juntamente con las colores donde habrían de ir? que era imposible poderse hacer la labor. Los Hieroglíficos de los Egipcios demuestran esto mismo, por

que aquellas figuras, que gravaban en los 4
Obeliscos, y otras obras dan a entender, que
primero se hacian padrones de ellas, y se estax-
cian en el maxmol para poderse cortar. Las fi-
guras son simplicisimas, aunque no muy apax-
tadas de la buena manera, y que no tienen
mas de los perfiles de fuera. Yo tuve una figu-
rita egypcia de piedra negra toda labrada
de hexoglificos. Hase perdido en la peste de
Sevilla por que murio de ella un criado mio,
que la tenia a su cargo entre otras cosas. Enti-
endo que su pintura seria del mismo jaez, y
asi no fue celebrada, ni se estimo, no habien-
do en las tales obras mas que los contornos, te-
nido el resto con algun color, como son los li-
bros, que vemos venidos de Nueva España,
donde los Indios tenian sus calendarios, co-
mo algunos dicen. Dize *Plinio*, que en la guer-
ra troyana, ni antes no habia Pintura. El E-
cudo de *Hercules*, y de *Aguiles* sin duda entendio

Plinio, que exan labrados de cincel de diversos
metales, y sobre puestas las figuras en el campo del
escudo, y yo asi mismo lo entiendo de la misma
manera

Ἀμφὶ χρυσεῖω, χρύσεια δ' εἴματα ἔσθην & (1)
y asi mismo Hesiodo (2)

Καὶ δύο Πόκιδας Περιμήδεατε Δρύαλόντε
Ἀργύρεοι, χρυσεὰς ἐλάτας ἐν χρεσὶν ἔχοντας.
mas adelante

Ἄλλοι δ' ἀναφισιόωντες
Ἀργύρεοι δ' ἐλφίνες ἐδολύων ἔλλοπας ἰχθῆς
Τῶν ὑπο χαλκῷ τρέον ἰχθυῖς.

Parece de esto, o sean de medio relieve las fi-
guras sacadas de cincel, y cortadas; o perfil-
ladas no mas, y cortadas las sobreponian
sobre el campo del escudo, asi de oro como de otros
metales, y algunas gravadas en el mismo campo de
metal, o bronce, que era no pequeño premio, y en
ellos estan en mayor reputacion, que oro, ni piedras
preciosas. Ticiano de Cadiz insigne y singular

en su facultad entre otras obras hizo retratos de
principes, y princesas, y otros particulares, que el
vivo no es a si mas semejante. Alonso Berruete,
y nuestro Becerra, gran imitador de Michael An-
gel asi en el pincel, como en la escultura, dexa
grandes prendas de su valor, si la muerte no lo
atajara. (1) Fue asi mismo muy semejante en la
arquitectura como en las demas facultades a
Michael Angel a quien tuvo por maestro. Donde
dejo yo a Polidoro Caravaggio? Pinto de blanco, y ne-
gro muchas delanteras de casas con tanto artifi-
cio, e imitacion de las cosas antiguas, que ultra
que es escuela de los Pintores su pintura, ticivano

(1) Gaspar Becerra natural de Bueza, como escribe Gon-
zalo Argote de Molina Conde de Lanzarote en la adición
del libro de la Monexia, que mando escribir el Rey D. Alonso el
ultimo de Castilla cap. 47. haciendo memoria de las obras de este
singular varon, que se hallan en la Casa Real del Pardo. Fue Pin-
tor, y Escultor del Rey D. Felipe II y maestro de sus obras reales.
Es de su mano el retablo de las Virsalvas Reales de Madrid, y
la imagen de N. Señora de la Soledad, que esta en el Convento
de la Victoria. Obra, que ella sola haze su nombre inmortal. Ce-
lebrante muchas historias de España como largamente escri-
bo en su vida en la historia Zoografica.

quando vino a Roma, luego que se le ofrecia mirar algunas de sus obras, se paraba, y decia veamos esta obra del Maestro. Otros muchos hubo, que yo podria poner en lista, como a Tadeo Lucaro, y su hermano Fedexico, archivos verdaderamente del resoro de este arte, y otros que dego así por atender a la brevedad, como por que sus obras no han sido vistas por mí, y si lo han sido no las tengo tanto en la memoria, aunque agora me representa a Julio Romano, discipulo de Rafael, y por decir mejor otro Rafael, a Lucio Romano gran amigo mio en su ultima vez, maestro de pintar grotescos por excelencia, y en nuestra España no han faltado algunos, mas su excelencia fue mas en dorados, y estofados, y si algunas historias hay de ellos, es mas de loar la pulidexa del pincel, que la maestria.

Ejus est sacerdos adorans, et Ajax fulmine incensus. (1) No puede con todo esto competir con el retrato, que Rafael de Urbino hizo de Julio Segundo, en el qual se ve su semejanza al vivo. Los

(1) Apolodoro Atenienxe Pintor famoso, que florecio en la olympiada 93. Celebra Plinio de su mano un Sacerdote, que esta adorando, y Ajax abaxado de un rayo la qual se veia en su tiempo en Pergamo.

taxciopelos, y demas ornatos, que de ordinario traen
en los sumos Pontifices: por que no se puede llegar,
quanto al pasar de alli. Pinto asi mismo un incendio
del Palacio, Iglesia de S. Pedro, donde hay unas muje-
res, que llevan agua para apagarlo, y otra, que ha
echado una criatura de un rezzado por librarla
del fuego. La recoge un hombre medio vestido en los
brazos. Cosa divina: y un hijo que saca de las llamas su
Padre auestas, y un hijo que lleva delante de si a imi-
tacion de Eneas, y Anquises, no hay mas que ver, ni
que decir. Deprehenditur tamen Teuxis in capitibus,
articulisque grandior e. Esto no se puede reprehen-
der en ninguno de los ya nombrados. (1)

Descendisse

hic in certamen cum Teuxide traditur e. (2) Parece me

(1) Teuxis Hexacleontes florecio en la olympiada 55. Fue gran
Pintor, y de igual fortuna, y tan arrogante en la pintura, q.
hizo del atleta, que puso abajo aquel verso. desde alli famo-
so, y celebre en que decia: invisum aliqui facilius, quam
imitatum. No obstante fue notado en que hacia las cabe-
zas, y los anteojos grandes.

(2) La competencia de Teuxis con Parrasio es muy celebre
en las historias, por que como este trayese unas pintadas tan
al natural, y con tan buen suceso, que puestas en publico vola-
ron las aves a picar en ellas. Parrasio trago un lienzo pintado
el qual parecia tan natural, o verdadero, que Teuxis hinchó

congrua. Engaña las aves: engañole a el con la coalla pin-
tada. Haverse engañado las aves en la capilla del Pa-
pa en algunos asientos, y cornizas hechos por Michael
Angel es cosa cierta, no por eso se hace gran caso.
Ticiano retrato al Duque de Ferrara, y puso el Du-
que su retrato en una ventana, y el se puso en otra
para gustar del engaño, y quantos pasaban, pensa-
do que era el Duque lo reverenciaban con la pro-
xa en la mano, y el mismo ticiano, que es mas, estan-
do en Roma fue a ver las pinturas, que hizo Rafa-
el en el jardin de Agustín Guizi, que a foxa es de
Cardenal Farnesio, y en una lonja, que sale a la huer-
ta hay unos niños pintados de blanco, y negro, y algu-
nas cornizas fingidas de estuque, y no quiso creer, q^e
los niños eran de pintura hasta tanto, que trujo una
caña, y los tento para ver, si eran de bulto. Tanto du-
do con el juicio de las aves comenzo a pedir que le van-
taren el lienzo, y mostrase la pintura, y entendido su
error concedió la victoria con hidalga, y noble ver-
guenza; por que el havia engañado las aves ipe-
ro farnesio le havia engañado a el, siendo arti-
fice.

no en el chgano i que cuingue otros se lo decian, no lo creian. Hizolas Baltasar Peruci de Siena, otras cosas dice Plinio en el capitulo decimo de dicho que comparadas a otras cosas de apoxa quedan inferiores.

Primum symetriad picturae dedit, primum argutias vultus, elegantiam capilli, venustatem oris, consensione artificum in lineis, extremis palmarum adeptus. Hec est in pictura subtilitas. Corpora enim pingere et media rerum, et quidem magni operis, sed in quo multi gloriam tulerint. Extrema corporum facere desinens picturae modum includere rerum in successu artis invenit. Ambae enim se debet extremitas ipsa, et sic desinere, ut promittat alia post se, ostendatque etiam quae occultat. No se puede decir mas de lo que dice Plinio, e incluye en estas quatro palabras, ni mejor dicho, con mas propiedad, ni elegancia no lo puede decir otro ninguno. Y si Pappasio efesio tuvo todas estas partes el era egregio Pintor, y qualquier pintor, que las poseyere. Lo primero in extremis lineis entiendo los contornos, y verdaderos perfiles, hechos con gracia. Que son las lineas, que forman una cabeza, un brazo, una pierna, o lo qualquier miembro, fi-

nalmente toda una figura. Este es el primer trabajo
del arte, y el extremo estudio, y en que consiste el de-
buzo, el donaire, y la majestad de las figuras. Cor-
pore enim pingere, et media rerum: aqui entien-
do se encierran los claros los luces, que realzan la
figura: las medias tintas, oblixos, y mas oscuros en
que consiste principalmente la buena manera, y
coloxido. Extrema corporum facere, et desinentis
picturæ modum includere: entiendo que es gran
primor, como de verdad lo es, y artificio grande.
Las lineas, que circunscriben una figura, o miem-
bro de ella estax de tal modo disimuladas, que no
se vean por perfil, ni resmino alguno, sino que
parezca que va arredondeando, y que si V. M. vol-
viese la tal figura hallaria la otra parte, que
no se ve. Por que en estando perfilada, ya se acaba
alli la vista, y corta aquella parte, y no promete
mas que aquello, que tiene perfilado, y asi los bue-
nos maestros huyen esta suerte de manera per-
filada. Et sic desinere, ut promittat alia post se, os-
tendatque etiam quæ occultat: entiendo yo que quan-
do se va contornando un brazo, una pierna, u
otro qualquiera miembro, que siguiendo el con-

torno de un musculo, el qual ruece a la parte de
dentro, recibe aquel perfil el del musculo, que se
sigue de manera que el que lo mira comprehen-
de para donde camina el dicho musculo, y casi vea
lo que no se puede ver. Estas partes tuviéron los
Pintores proximanamente nombrados, qual floxe-
cia mas en una parte, y qual en otra, y Michael
Angel en todas.

Alia multa graepidid vestigia
extant in tabulis ac membranis praeficere di-
cuntur artifices. No solamente a los estudiosos de
esta arte aprovechan los dibujos de Michael Angel,
de Rafael, y de otros, empero se compran de prin-
cipes, y de otros personajes con excesivos precios. Re-
cuerdo Michael Angel a su amigo Tomaso del Cavallero
en un cartoncillo cerca de una vaxa algo menos
de lapiz negro con tanta vivacidad, y grandera con
el trage que en aquel tiempo se usaba, y en una
mano tiene una medalla no espere nadie ver
en algun tiempo mejor cosa, aunque sea de colores,
antes a mi parecen quedan muchos pasos atras:
con una manera de dibujar tan grande, y her-

moreada, que no solo es maravillosa, pero basta a-
xa, nunca imitada, aunque de muchos tenta-
da, ni hasta aquel dia vista. (1)

Sunt et due pic-
ture ejus nobilissime Hoplitidis: alter in certami-
ne ita decurrens, ut sudare videatur: alter ar-
ma deponens ut anhelare sentitur. En un pa-
ño de raxa en la capilla del Papa estaxecho, que
asi lo pide el sitio esta texido por padaxon de Ra-
fael de Urbino el texxemoto haciendo fuerza con
los braxos, mostrando en el xostro la fuerza y fie-
reza con que hace temblar un monte, que en
quien lo mira le parece que realmente tiembla,
ruina.

Pinxit et minoxibus tabellis libidines, eo ge-
nere petulantis xoci se reficiens: bien entiendoq^{el}
si viera las que en este genero han de buxado ma-
ravillosas caxto Pexino del Vaga, Rafael de Ur-
bino, Antonio Correxio, el quedava vencido, y corri-
do.

(1) La Magestad de Felipe Quarto hizo colocax en su real
Palacio algunas historias de buxadas de Pablo Verones, y algu-
nos fragmentos de los nadadores del rio Arno de mano
de Micael Angel. El gran Almirante de Castilla tiene

Egus estim est Iphigenia oratorum, laudibus celebra-
ta, qua stante ad aras, peritura, cum mactos pin-
xisset omnes, precipue patrum, cum trititig omnem
imaginem convulsisset, patris ipsius vultum velavit,
quem digne non poterat ostendere. En mas estimo
un descendimiento de la cruz, que pinto Antonio
de Corregio en Parma, donde M. Señora se muestra
dolorosissima con suma modestia, que a S. Juan, a otras
figuras, y hubo bastante caudal para llenar omnem
imaginem trititig. En la Magdalena, que plus arde-
bat ceteris: la qual figura ha sido celebrada de suerte
que ella sola anda retratada en innumerales qua-
dros de por si.

He hecho mencion de estas obras por ha-
verse hecho despues de los tiempos de Plinio, y sin duda
se acabara del todo la pintura, si la Religion Christiana
no la huviera sustentado de qualquiera manera, q.
fuese. La causa general de su caída fue la misma q.
la de todas las buenas artes. La particular Plinio tam-
bien la refiere, o la da a entender. Fue parecer a
aquellos Principes Romanos, a cerca de los quales havia
de ser favorecida ser ya ornato pobre, y no confor

me a sus xiquezas y quiza la vileza de algunos
pintores, como tambien los hay agora, que han
de ser causa de la misma ruina, diexon en abo-
nar sus paredes encorrandolas de maxmoles de
diversos colores, con los quales a modo de tiza-
cea variaban las piezas con varios comparti-
mientos de arquitectura, y labores grotescas de
diversas piedras, y aun nacares, y demas de es-
to historias, y figuras de diversos animales. Al-
gunas de ellas he visto conservadas en las rui-
nas de Roma en los corredores de S. Juan La-
terano. Junto a la puerta del Sancta Sanctorum
havia de un pedazo de piso subiente, sobre max-
mol verde las hojas tizaceadas de diversidad
de piedras, y nacares haxto gracioso, y que en
su tiempo debiera de costar la obra, que lo acom-
pañaba gran suma de dineros. En el hospital de
Santo Antonio cerca de S.^{ta} Maria Mayor havia,
que yo vi, un pedazo de un piso, que corria por
arriba a la redonda ancho mas de cinco o seis
quaxas donde hay animales de maxmoles de
colores encaxados, y tizaceados en diversas pie-

dras, que imitan el color de los animales, y el cam-
po me parecia jaspe verde. Y no solamente eran ador-
nados los edificios de los antiguos de semejantes xi-
quezas en vez de la pintura, pero tambien se han
hallado pavimentos de piedras preciosas: yo vi una
gran cantidad de agatas lindisimas en manos de
un antiquario, que se havian hallado en un pavi-
mento asentadas, y encajadas, que no debieran
tener precio pues de creer es, que las paredes
correspondieran al suelo, y el enmaderado,
o bóveda havian de corresponder a tal xi-
queza, aviala tambien en las obras de mosai-
co, que tambien por su parte ayudaron a echar
fuera la pintura. Y demas de esto, estando yo
en Roma, cavando entre otros estrivos del mon-
te Quirinal acia una calle, que va de Subur-
ra a Santa Maxia Mayor hallaron todas
las paredes encastadas de tablas de varios
y diversos esmaltes, guarnecidas de compar-
timientos asi mismo de esmaltes de diver-
sos colores, que tomaba la ladera de alto aba-

jo, remataba en el fondo de la cava junto a su verdadexo suelo antiguo con una pintura de mosaico de divexas piedras, figuradas las tres Diosas entre arboledas, y de las ramas de un pino colgadas algunas medallas con sus tenias, como que llevadas del aire revolaban a una y a otra parte, acordeme de lo que Virgilio dice, si es esto:

Orcilla ex alta pendebant mollia pinu.

Por que en otra parte dice el mismo

Oraque corticibus sumunt hexenda cavatis

Estaba Paxis sentado en un pedestal, era de bulto el solo de maxmol, haxto buena figura vestido a la antigua con el bonete jigio, de brexa servia todo este aparato de fuente por que a la redonda asi del pedestal como de las paredes corria un euxipo envestido de tablas de maxmol, y asi mismo el pavimento. Algo de esto quixo decir Plinio lib. 35. cap. 1. hablando de la pintura, y de la grande estimacion que antes tuvo. *Nunc vexo in totum maxmoxibus pulsa, jam quidem et auxo, nec tantum*

ut parietes toti operiantur, vexum intexasso max-
more, vexmiculatisque ad effigies vexum, et ani-
malium exutris. Non placent jam abaci, nec
spatia montis in cubiculo delitentia: coepimus
et lapidem pingere. Hoc Claudii principatu in-
ventum. Mexonis vexo maculas, que non essent, in-
utris inrexendo unitatem vaxiare, ut ovatus esset
numidicus, ut purpura distingueretur sinna-
dicus, qualiter illos nasci optarent delicia. Mon-
tium hec subsidia deficientium: nec cessat luxu-
ria id agere, ut quam plurimum incendiis per-
dat. Algunos fragmentos han quedado del mo-
saico antiguo en Roma hechos en aquellos tien-
pos, quando florecian en el imperio las artes: un
pedazo de pavimento al parecer, vi en casa
de Tomas del Cavallero, cavallero illustre Ro-
mano, nombrolo por haver sido grandissimo
amigo, y aun cres su compadre del Señor Ar-
ias Montano, donde estaban unos peces de mo-
saico, excelente obra, en Sta Maxia he vias
libex unos payaxos maxavillosos, en el portico
de S. Pedro en Vaticano un papagayo dentro de

una gaula de no menos artificio, y gracia que
debajo: Cerca de Napoles en un lugar, que
se llama Puzol fuera del en la gruta, como di-
zen de la sibila, la bodega de un aposento no
mui grande labrada de esta suerte de mosai-
co de aquel tiempo enriquecido con piedras de
naxos. Vi en otra pieza mas adentro, aunque
no de mosaico, sino de buena pintura las pa-
redes en lo que de ellas dejaba ver la antigue-
dad, pintadas iedras, y paxas con grande imi-
tacion del natural, sobre el encalado. La ra-
zon de esta curiosidad era porque el blanco
del encalado no diere pesadumbre a la vista
templada con el verde de las paxas, y iedras,
que la vestian. Estos fragmentos de mosaico an-
tiguo son mui diferentes de los que en tiempos
mas modernos se usaron: eran los antiguos de se-
las piedrecitas de maxmoles de diversos colores
con grandissimo dibujo y artificio: los modernos son
hechos de trozos de esmaltes vacios en campo de mo-
saico de oro, que los antiguos no usaron o por que no
los sabian hacer, o por conformarse con la buena pin-

12
tura. Los que se han hecho con grandissima costa en
nuestro tiempo en la capilla de Gregorio XIII son asi-
mismo de tarselos de esmaltes vacios, y de vacias pie-
dras principalmente los rostros, y encarnaciones: asi
mismo dorados, y otros ornatos; obxa verdaaderamente
no menos que de gran principe. Dizenme que el Papa
Clemente VIII que hoy vive hace otra Capilla a imita-
cion desta. tornando pues a lo que comenzamos con
estas, y otras ocasiones diexon van gran caida las
buenas artes principalmente la Pintura, que ya al
tiempo de Constantino el Magno o poco despues casi
exan ya del todo o poco menos, que sepultadas, como
dicen los estudiosos destas artes, y digo que debe ser
asi porque el arco, que el Senado y Pueblo Romano
levanto en gloria deste emperador, y adornado de
los despojos de otro del Emperador Trajano es de ex-
celentissima escultura, y maravillosa, y lo que aña-
diexon, y pusieron de mas, como el dia de hoy se ve,
por aplicarlo a Constantino, unas victorias, y figu-
ras de rios, y otras cosas, que no me vienen a la me-
moría son abominables, fruta de aquellos siglos, asi
lo uno como lo otro; inflexon que la pintura debie-

xa sea lo mismo. Llegados pues estos tiempos, esta arte quedo en los terminos de su primer nacimiento, y aun por ventura peor; con mas bajo comienza a salir una planta del suelo, aunque sea una hoguera sola, que quando se va secando, aunque este cargada de hojas.

Dos maneras de pintura he visto de aquellos tiempos, y por muchos años despues. Una que llaman manera griega, quiza por serlo sus primeros maestros, y otra que podemos llamar latina.

La griega consistia toda en puro artificio, y pulideza de colores con poca imitacion del natural. He visto muchas obras della, que ya estan por el suelo, y principalmente por haver renovado las historias, que estaban en el portico sobre las puertas de S. Pedro in Vaticano con tanto dolor mio por ser antiquissimas, y famosas, y sino me engaño Ionax u otro autor griego de su juez hace mencion dellas. Otras se acabaron con el tiempo, y con ruinas de las paredes donde estaban pintadas. Otras han quedado en diversos lugares, y aun se ha quedado esta mane-

ra, y no paso adelante. La otra manera, que he llama-
do latina, era del todo fuera de arte, poco mas,
o poco menos en la bondad, y proximo, antes sin algu-
no, toscamente pintadas las figuras, aunque yo las
mixaba con curiosidad, por que veia en ellas algu-
na cosa a veces de exudicion. No dejaba de haver
quien de ellas se aventajase a las demas, no en otra
cosa, que estax mejor trata das las coloxes. En San
Pedro de Roma solian verse pintados aquellos pri-
meros Papas, y algunos angeles con ornatos de ve-
tidos haxto sencillos, y los unos, y los otros con los pali-
os, que se ponen los Arzobispos, quando estan reves-
tidos de pontifical, y aunque pudiexa decir de
muchas obras las dejare aposta por evitar prolixi-
dad, y por que ^{en} lo que toca al arte no hay que de-
cir dellas, solo traixe a la memoria una imagen
de nuestra Señora Emperatriz, que estaba pinta-
da en un pilax de Santa Maxia de trastibex con
dalmatica conforme a la de los Diaconos con el mun-
do en una mano, y cetro en la otra, con una coro-
na en la cabeza bien sencilla con engastes de pie-
dras. Los cabellos algo caidos adornados de perlas,

onato guiza de las angustias de aquellos tiempos: te-
nialayo devocion particular, y asi no pude dexar de
sentir mucho un dia, que pasando por aquella Ygle-
sia la vi toda blanqueada, y la imagen tambien. Pue-
dese traer los retratos antiguos, que vi en poder del
Santoral antiquario en Roma, labrados en mar-
fil. tambien lo que dice Ammiano Marcelino de
la Valmarica. En la Yglesia Parroquial de S. Pedro
de nuestra Cordoba en la pared, que esta a mano
derecha hay muchas pinturas de aquellos tiempos,
a quien perdono la furia barbara de los moros, quan-
do poseyeron esta Ciudad, mas no el discurso del tiem-
po ni la negligencia de los que han tenido a cargo
la Yglesia; y asi apenas se pueden comprehender con
la vista, tanto por estar gastadas, quanto por el mu-
cho polvo, que se ha entrapado encima dellas. Reve-
renciolas, y beso aquellas santas, y antiquissimas pa-
redes rozadas de la multitud de aquellos ilustres
Martires, que entraban, y salian en tiempo de sus
persecuciones por cerca dellas. (1) Esta suerte de pin-

(1) Lo singular de este templo ha dado ocasion grande
a las historias, y asi lo celebra mucho el Cronista An-

tura aunque tan grosea, e inculta, parece que todavia eran las cenizas de donde havia de salir la hexmosissima fenix, que despues salio con tanto esplendor, y xiqueza, que en estos tiempos ha mostrado este arte.

Estas caxxadas tinieblas duraron muchos, y muchos años, en todos los quales no hubo mas que colores mal asentados, y ridiculas pinturas, y aun era en muchas partes no havia hasta q.^a Cimabue pintor florentino levanto en lo que sus fuerzas le concedian el animo, y se aventago mucho a lo que entonces coxia, y pinto una imagen de N.^{ra} Señora con tanta admiracion de todos, que el dia q.^o

brorio de Morales en su coronica general de España lib. 17. cap. 7. De su antigüedad exhibio el licenciado Juan del Pino discurso particular el año de 1592, y en estas pinturas funda su mayor argumento de antigüedad por que dice que en su tiempo se veia una pintura de la descension de nuestra Señora, y S. Hedefonso, que estaba entrando por la puerta de Santa Brigida en la nave colateral de la mano izquierda de la puerta con letras, que decian se hizo año de 1204 que segun esto se pinto en tiempo de Mo.^{do} r.^o y dice este autor enveñan esta antigüedad las pinturas de santas imagines, que dentro de la dicha Iglesia

la acabo, concuixieron en una solemníssima procesion
de pailes to la Floxencia. con tanta demostxacion col-
gando y aderezando las calles de xegocijo, que hasta
hoy se llama la calle donde moraba el pintor Borgo
Alejo. Esta imagen vi pasando por aquella Ciu-
dad. Debiera poco despues floxecer Simon de Siena
que xetrato a M^a Laura de Francisco. Celebrao el
Poeta.

Per mirar Policleto a prova fiso
Con gli altri, e' hebbex fama de quell'arte
Mill'anni, non xedixian la minor parte
De la beltà, ele m' have il cor con guito
Ma certo il mio Simon fu in paradiso
Onde questa gentil donna se parte
Lui la vi, et la xitxasse in parte
Per far fede qua giù del suo bel viso.

Y en otra parte

Quando gi unse a Simon l'alto concetto
(se' amis nome gli pose in man lo stile
S' haverse dato a l'opera geniale
Con la figura voce e d'intelletto &c.

estan aun, hasta a hoxa por quasi todas las paredes della
antiguissimas, en que se muestra bien claxo, que toda la
dicha Yglesia, estuvo en otro tiempo con ellas, en su picado. con

Hay de mano de este Simon en el atrio de S. Pedro de Ro-
ma una imagen de Nuestra Señora de mucha devo-
cion por muchos milagros acontecidos: es a fresco. Fue
poco antes, o despues de estos maestros Margariton de
Arezzo, que xerxiato del natural a S. Francisco: el qual
yo descubri en Roma, y avise a D.ⁿ Luis de Torres Arzo-
bispo de Monzeal, el qual con otras cosas embio a Mala-
ga. Entiendo, que se echo a perder mas de lo que es-
tuba por el camino. Fue de otro poco tiempo distante
Giotto natural de Florencia como entiendo, aventajo-
se mucho a todos estos. Yo vi algunas figuxitas a fresco
deste pintor en la capilla mayor vieja de S. Pedro de
Roma haxto bien labradas, y con haxta gracia. Perecie-
ron con la misma capilla. todavia se ve una obra su-
ya maravillosa de mosaico mas redondo que la o de
Giotto en el mismo atrio o patio de la Iglesia de S. Pedro
la baxca periclitando en el mar, y Christo N. Redem-
ptor andando sobre las olas. Estos principios aunque
hacos subio la grandera deste arte a la cumbre, que
a nuestros tiempos se ha visto.

forme a la septima sinodo general celebrada en Nicea
el año de 781.

La pintura llamada de los antiguos Monocromaton
y la que llamaxon lineaxis a mi parecer poco dife-
rentes la una de la otra, ideo et quos pingexent ad-
scribere institutum. No se ha de entender lo que algu-
nos dicen por donaire, este es hombre, y este es cavallo.
He visto en Roma en casa de Tomao del Cavallero en-
tre otras de mucha estima, antiguas un vaso de barro
alto cerca de baxa o mas, y ha de advertir Vm. que
ningun vaso antiguo de aquellos tiempos se halla vi-
diado por que no se sabia entonces vedxiarlos: mas
abante una vez tan liva, como si fuera bruñida, y
las labores exan de color de estaño, como se ve en
algunos muy conservados. Las quales labores el dia
de hoy con la antigüedad estan negras. tengo a este
proposito algo notado, que vey a Vm. a otro proposito
algun dia siendo V. señor sexvellido. Digo pues que en
el pollero de la urna estaban figuradas con lineas
algunas figuras algo mas oscuras que el campo. Pri-
mus invenit eas colorare testa, ut fexunt, ait Cleo-
phanus Corinthius. Las vestes, y miembros diferen-
ciados con lineas solamente, y bien no con peque-

no debajo, y una matrona asentada, y la mano ¹⁶
en la mejilla. tenia un letrero blanco en grie-
go ΤΡΟΙΑ, y otra figura en pie troilus, y a la re-
donda iban figuras de esta suerte representan-
do los hexoes de la guerra de troya con sus nom-
bres griegos, y esto es lo que Plinio dice. Acuer-
dome haver visto en Napolos unas sargas ya
viejas en la guardaxopa de un Cavallero, que
las estimaba haxto, hechas en España. La mane-
ra de la pintura era gentilissima, de algun
buen oficial antes que se inventase la pintu-
ra al olio, y todas las figuras, era la historia de
Amadis de Gaula, con sus nombres puestos en es-
pañol, que tambien se uso esto, quando despues
de perdida la pintura comenzaba a levantar-
se de sueño tan largo.

Entendiera, que monocro-
mata eran las pinturas de blanco, y negro, si Pli-
nio no hiciera particular mencion dellas. llama
las monocromata ex albo. tambien las estampas
podian comprehenderse debajo deste nombre, li.

neaxes. En las quales han mostrado grande ar-
tificio, y maravilloso acierto Alberto Duxero,
Marco Antonio Bolonies, y otros por quien se
han comunicado por todo el mundo las obras
de tantos excelentes Pintores, y agora al presen-
te muchos con nueva manera, y grandeza del
arte, por quien puede el buxil competir con
el pincel.

Et qui primus in pictura maxem for-
minamque dixerit: esta enfermedad hubo
tambien en estas principios, acuerdome q.
en San Juan de Letran en una capilla antes de
la saceta sacrorum solia mixta unas histori-
as de ciertos milagros acontecidos en aquel lu-
gar, donde estaba pintado uno en la horca, y
gente a la redonda, y decian que era una mu-
ger, y no se que cuentos, no eran sino hombres
varones todos, pero el pintor no alcanzaba la
distincion del varon a la muger.

Cimonem Cleo-
nem, hic catagrapha invenit. Hoc est obliquus

imágenes, et vaxie formaxe vultus &c. Un pintor
 llamado Masaccio Florentin, como dicen, fue el pri-
 mero acerca de nuestros mayores, que se atrevio
 a eso mismo con una polidexa, y perfeccion de pin-
 cel, que aun con sex de aquellos tiempos me pone
 admiracion, a mi tiempo estaba aun viva una obra
 suya en la Iglesia de S. Clemente en Roma, con los ros-
 tros en escorzo, y otras cosas como pies, que hasta
 entonces se hacian estendidos, algunos cavallos ha-
 bia maravillosos en aquella debil manera de enton-
 ces, que el procuraba engrandecer, y otras cosas
 con suma diligencia hecho. Cierto Señor que a ve-
 zes me detenia mirandolas muchos ratos, y entra-
 ba a posta por velas, aunque muy gastadas del tiem-
 po, y vicio de la pared, y que no lo tenia por tiem-
 po perdido.

Alli quoque post hos claxi fuere ante
 nonagesimam olympiadem, sicut Polygnotus Thasius,
 qui primus mulieres lucida veste pinxit, capita
 eorum mitris versis coloribus opexuit, plurimumq.
 picturae primus contulit. No puedo dexar de acor-
 darme leyendo esto del Mantuano Mantegna

que fue tambien de aquellos primeros. Pinto en su patria cosas muy loadas, que hasta su tiempo no se havian visto, unos triunfos aun todavia famosos, y otras cosas diferentes, y en Roma en los aposentos de Belvedere una capilla, y unas piezas, cierto acabadissimas, mas que iluminacion! Empezo yo vi de su mano una tablita al temple en casa de li Alexandro de Medici, que despues fue Cardenal, y Arzobispo de Florencia. Contenia Judit, que se disponia a cortar la cabeza al capitán de los asirios, y su sierva vieja, y el durmiendo debajo del pavellon. Cierta divina cosa! ella atendia al favor del cielo con resolucion de tan gran hazana, una veste lucida, como dice Plinio, de azul ultramarino tan delgada, y sinuosa, que aunque se hiciera con agua sola, no se pudiera reducir a mayor fineza, mostrando todos los perfles del desnudo con gracia maravillosa. La vieja atenta a abrir su talega, vestida como lo requeria su edad, y oficio, y el pavellon atornasolado de una seda, que los Italianos llaman

Jahi, que casi imita nuestro goxhalar tan proprio,
que parecia verdadero. Era de aquella finera esta
pintura, que en si tenia la manera buena al temple
sobre tabla, mui semejante en la hexmosura del colo-
rido a la buena iluminacion, y casi de las poxteriores obras
al temple, que hasta entonces se havia usado, por que
poco despues se invento la manera al olio, y dexaron-
la los mas de los pintores, que se siguiexon. Era detor-
to proximo esta manera del temple, de tanta lim-
pieza, y polidura, que Micael Angel Bonaxota vi-
endo que a su tiempo se dexaba, y se aplicaban a la
manera del olio, me dicen que el buen viejo casi
llorando decia, que ya era muerta la pintura.

Jorgio Vas-
sari Arezino escribio tres tomos de las vidas de
los Pintores, y Escultores, y Arquitectos en italiano
donde largamente trata dellos, y de sus obras, el
qual libro no me ha venido a las manos. En esta
relacion digo lo poco que yo he visto e oido de los
antiguos viejos, que tratan de aquellos tiempos,
y no me alargare mas.

Siguiexon despues deste

poco tiempo antes o despues Juan Belino en Vene-
cia, y otros de su escuela, el qual era pulidissimo
y acababa exquisitamente sus quadros, asi mismo
al temple, no se si alcanzo al olio. Siguiexonle Pe-
dro Perugino con harto donaire en la pintura, Ma-
estro de Rafael de Urbino, aventajandose todavia
mas añadiendo a la pintura mayores fuerzas
asi en brio a las figuras, como en naturalidad
en los rostros, y colorido mas desembuelto. Muchas
veces fui en Roma a la Yglesia de S. Marcos en una
capilla colateral, o la mayor mixaba con harto gus-
to una historia de su mano algo ya gastada del
tiempo, y de la pared salixosa, donde un sayon
degollaba unos martires, alzaba la mano a un pun-
to, y torcia el cuerpo para darle mayor fuerza de
tal manera, que se veia en el que no podia eva-
el golpe, y un estandarte de seda colgado en mitad
de la Yglesia con una figura pintada en el de San
Marcos Evangelista, harto buena ya con el tiem-
po abierta la seda por muchas partes. Fueron en
este tiempo un Dominico Gzilandaro de Floren-

19
cia, que quando Micael Angel era muchacho le
prestaba papeles, que con hiziese, y dibujabalos tan al
proprio, que le daba los suyos por los otros sin que se e-
chase de ver, que no eran los propios. Sus obras son en
Florencia, y en la capilla del Papa Sixto IV no se que
historias; en Orvieto Ciudad cerca de Roma me mos-
traron una capilla de havia la batalla de los ange-
les, y demonios, y otras historias maravillosas de bue-
nas, pareciome manera mas nueva, que la suya.
Por este tiempo debiera de florecer en España Ber-
ruguete el viejo, padre de Alonso Berruguete ⁽¹⁾ ex-
celente pintor, y escultor imitador de Micael An-
gel, y D.ⁿ Alexo Hernandez, ⁽²⁾ que en Sevilla hizo

(1) Acerca de este segundo Berruguete se puede ver a D.ⁿ
Antonio Palomino en su vida. Donde dice quanto dice aqui
un larga nota de Alfaro.

(2) Alexo Hernandez vivia año de 1487 en tiempo de los Reyes
Catolicos. Son las pinturas del retablo historias de la vida
de Christo N. Redemptor, y de la de S. Jeronimo, y en la
pintura de la cena dego firmado su nombre este ar-
tifice, como lo vi, y ley el año de 1633.

muchas obras, y en Cordoba en el monasterio de
S. Gerónimo el retablo grande, y otros pequeños, y
aquel pintor, que pinto, que pinto las saetas, que
arriba he referido, y otro Español, que en el pa-
lacio del Urbino pinto unas cabezas a modo de re-
tratos de hombres famosos, buenas a maravilla
(1) tambien en Florencia Filipo de Bray Filipe, q.
adorno el primero lustre con diversidades de tra-
jes, almazares, y otras maneras inventadas, y
otras imitando lo antiguo con que se acxecento no
poco, pinto en Roma la capilla de aquellos Seño-
res Caxiaffa ilustrísima familia Napolitana.
Tio tambien gran esplendor al estudio de la pintu-